



futuros>>urbanos

Labrar la tierra: preparando los surcos de cambio

Programa Futuros Urbanos
Reporte anual 2024



Un programa global en la intersección
entre los sistemas alimentarios urbanos, el
bienestar de los jóvenes y la acción
climática, con socios locales en Colombia,
Ecuador, Indonesia, Zambia y Zimbabue.

Índice

✎	Introducción Jóvenes impulsando el cambio en los sistemas alimentarios	02
✎	Primeros brotes Resultados que marcan el inicio de la transformación alimentaria liderada por jóvenes	04
✎	Historias	05
✎	Aprendizajes	16
✎	Contacto	17
✎	Créditos	17



Introducción

Jóvenes impulsando el cambio en los sistemas alimentarios

A pesar de las vastas extensiones de tierra que existen en el planeta, la mayoría de las personas vive en ciudades. Para 2050, se estima que dos tercios de la población mundial habitará en áreas urbanas. En consecuencia, las ciudades concentran cerca del 80 % del consumo global de alimentos. Sin embargo, el acceso a esos alimentos no es equitativo. Al igual que ocurre con otras formas de desigualdad, las decisiones relacionadas con la alimentación —qué se consume, cómo se produce, quién accede y quién obtiene los beneficios— suelen tomarse de manera vertical, sin la participación de quienes consumen.

Por ello, es urgente repensar el funcionamiento de nuestros sistemas alimentarios. Necesitamos sistemas más justos, saludables, inclusivos y resilientes frente a los impactos del cambio climático. Los sistemas alimentarios no solo cumplen la función de alimentar a la población; también tienen el potencial de convertirse en poderosos motores de transformación social.

Sin embargo, este cambio no provendrá únicamente de las políticas públicas. En muchos contextos, ese es incluso el último eslabón del proceso. Los verdaderos catalizadores de la transformación son las personas: especialmente las y los jóvenes, las mujeres y las comunidades que históricamente han sido excluidas de los espacios de toma de decisiones. Su creatividad, energía y liderazgo son fundamentales para construir los Futuros Urbanos que necesitamos.

¿Qué es Futuros Urbanos?

Futuros Urbanos es un programa global que conecta los sistemas alimentarios con el bienestar juvenil y la acción climática.

Comenzamos en 2023 en diez ciudades región de África, América Latina y Asia, con el objetivo de que los jóvenes desempeñen un papel central en la construcción de sistemas alimentarios más saludables y sostenibles, que diseñan, ponen a prueba y escalan iniciativas surgidas desde sus propias comunidades.

Futuros Urbanos es posible gracias a la Fundación Botnar, una fundación filantrópica dedicada al bienestar de los jóvenes en entornos urbanos y digitales en todo el mundo.

Hivos, como facilitador global, aporta su experiencia en la promoción de la justicia climática, la igualdad de género y el fortalecimiento de movimientos sociales. Al mismo tiempo, aprende junto a sus socios y titulares de derechos, facilitando el intercambio de conocimientos entre regiones y, sobre todo, colocando a las y los jóvenes en el centro de cada acción que impulsa.

Nuestro enfoque

Futuros Urbanos se construye sobre cuatro pilares clave que se apoyan y fortalecen mutuamente:

En primer lugar, nos enfocamos en la gobernanza inclusiva. Esto supone la creación de espacios —tanto formales como informales— que permitan a las y los jóvenes participar de manera activa y significativa en la toma de decisiones. Espacios donde puedan contribuir a la formulación de políticas públicas, incidir en los presupuestos y hacer oír su voz en los debates públicos.

El programa fortalece las capacidades de las y los jóvenes en liderazgo, incidencia política y rendición de cuentas, al tiempo que promueve plataformas seguras desde las cuales pueden influir en las políticas alimentarias a nivel local, nacional e internacional.

En segundo lugar, trabajamos para transformar las narrativas. A través de la cultura, el arte, el periodismo y los medios comunitarios, las y los jóvenes muestran que la alimentación no es solo un bien de consumo, sino un elemento profundamente vinculado con la justicia social, la salud, la identidad cultural y el clima.

El programa fortalece sus capacidades en comunicación, oratoria y narración estratégica, para que puedan expresar sus propuestas con claridad y legitimidad, dialogar con sus pares e impulsar campañas en sus comunidades a favor de sistemas alimentarios sostenibles, culturalmente inclusivos y resilientes al cambio climático.

En tercer lugar, promovemos sistemas alimentarios sostenibles. Fortalecemos las capacidades de las y los jóvenes en nutrición, agricultura agroecológica, distribución justa, reducción de residuos y otras soluciones de economía circular que respetan los ecosistemas locales y ponen en el centro a las personas y al planeta.

Al compartirse dentro de sus comunidades, estos aprendizajes se traducen en prácticas más responsables de producción, distribución y consumo, contribuyendo a cambios más amplios y sostenidos en los sistemas alimentarios.

Finalmente, invertimos en emprendimiento y finanzas transformadoras. Acompañamos a jóvenes y mujeres en la creación y el fortalecimiento de emprendimientos vinculados a los sistemas alimentarios, a través de capacitación, capital semilla y acceso a mercados.

De este modo, contribuimos a dinamizar economías locales más resilientes, sólidas e inclusivas, donde el desarrollo económico va de la mano con el bienestar social y ambiental.



La primera fase de Futuros Urbanos

El Informe Global de Futuros Urbanos 2024 presenta los resultados de nuestro primer año de implementación, organizados en torno a los cuatro pilares estratégicos del programa. Este período ha sido, ante todo, una fase de preparación para etapas posteriores que permitirán impulsar transformaciones más amplias y sostenidas en el tiempo.

Las lecciones aprendidas, las capacidades fortalecidas y las redes construidas hasta ahora constituyen una base sólida para el movimiento juvenil que estamos promoviendo. Y los resultados ya son visibles. Futuros Urbanos ha contribuido a la creación o el fortalecimiento de más de diez plataformas multiactor, donde personas de distintos sectores se reúnen para dialogar, planificar e impulsar acciones conjuntas.

Más de 270 jóvenes líderes participan activamente en estos espacios, colaborando con responsables de la toma de decisiones y organizaciones comunitarias para mejorar las políticas alimentarias. Además, más de 1.500 jóvenes han sido capacitados en agroecología, incidencia y emprendimiento, y ya están poniendo estos conocimientos en práctica mediante el desarrollo de iniciativas que responden a las necesidades reales de sus comunidades.

Las y los jóvenes están dando un paso al frente. Están liderando conversaciones clave sobre alimentación y clima, y proponiendo soluciones audaces y creativas. Ver este liderazgo en acción es profundamente inspirador. Sin embargo, somos conscientes de que el camino por recorrer aún es largo.

Para sostener y ampliar este impulso, es fundamental escalar los esfuerzos, asegurar financiamiento sostenible y fortalecer las redes que respaldan, a largo plazo, la innovación liderada por juventudes.

Pero sabemos que aún queda mucho por hacer para mantener este impulso, necesitamos ampliar los esfuerzos, asegurar financiamiento sostenible y fortalecer las redes que apoyan la innovación liderada por jóvenes a largo plazo.

Mirando hacia el futuro

De cara al futuro, Futuros Urbanos continuará fortaleciendo el liderazgo local. Aspiramos a que cada vez más jóvenes estén "en la mesa" cuando se toman decisiones sobre políticas alimentarias, y a que sus ideas se traduzcan en acciones concretas y transformadoras.

Seguiremos ampliando el apoyo a iniciativas climáticamente inteligentes que generen beneficios reales tanto para las personas como para el planeta. Asimismo, continuaremos compartiendo aprendizajes, desarrollando herramientas y poniendo a disposición recursos que puedan ser utilizados por ciudades y regiones para construir sistemas alimentarios más sólidos y sostenibles.

Creemos firmemente que, trabajando de manera colectiva, es posible acelerar la transición hacia sistemas alimentarios resilientes, justos y preparados para enfrentar los desafíos del futuro.

Un llamado a la acción

En nombre de todo el equipo de Futuros Urbanos y de nuestras organizaciones socias, nos enorgullece compartir estos primeros resultados. Confiamos en que sirvan de inspiración para profundizar la colaboración con redes juveniles, organizaciones y donantes comprometidos con impulsar un cambio sistémico real.

Les invitamos a sumarse a este esfuerzo colectivo y a apoyar a las y los jóvenes, así como a las mujeres, que ya están liderando el camino. Trabajemos juntos para construir un futuro más justo, sostenible y nutritivo para nuestras ciudades.

Primeros brotes

Resultados que marcan el inicio de la transformación alimentaria liderada por jóvenes

Gobernanza inclusiva, transparente y participativa

882 jóvenes reforzaron sus habilidades técnicas, fortalecieron su liderazgo y consolidaron su legitimidad para influir en la toma de decisiones.



278 jóvenes participan activamente en 10 plataformas multiactor en Ecuador, Colombia, Zambia, Zimbabwe e Indonesia. Además se registraron **4 acciones de incidencia en políticas públicas locales** en Ecuador y Zimbabwe.



Aumento de los flujos financieros hacia sistemas alimentarios sostenibles y resilientes al clima

161 jóvenes fortalecieron sus capacidades en gestión financiera y emprendimiento a través de procesos de formación, mentoría y desarrollo empresarial.



145 jóvenes participaron en espacios de articulación y alianzas con actores públicos, privados y financieros, posicionándose para acceder a nuevas oportunidades laborales y de mercado.



Se apoyaron 45 emprendimientos liderados por jóvenes en sistemas alimentarios sostenibles y resilientes al clima.



Se generaron 17 empleos (entre estacionales, parciales y de tiempo completo)



2 procesos de producción responsable en África meridional, donde jóvenes aplicaron técnicas climáticamente inteligentes como la agroecología y la hidroponía.



Nuevas narrativas sobre ciudades inclusivas, resilientes al clima y conscientes

71 jóvenes fortalecieron sus capacidades de comunicación para convertirse en voceros efectivos de la transformación de los sistemas alimentarios.



Más de 7 millones de personas alcanzadas a través de campañas de comunicación con mensajes orientados a sensibilizar sobre la transformación de los sistemas alimentarios.



Promoción de sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes al clima

487 participantes fortalecieron sus conocimientos y capacidades a través de diversas actividades de educación y formación en sistemas alimentarios.



2 ferias de comercialización responsable se impulsaron en América Latina, promoviendo la producción agroecológica.



Historias



Bulawayo, Zimbabwe

Sembrar sin tierra, cultivar esperanza



Chongwe, Zambia

Mujeres que siembran futuro con alimentos locales



Kitwe, Zambia

Una generación que florece



Mutare, Zimbabwe

La familia que siembra la revolución nutricional



Cali, Colombia

Del barrio al escenario global

América Latina



África meridional



Indonesia



MANPANOR, Ecuador

Donde la comida es territorio, economía y resiliencia



Medellín, Colombia

Puentes que cruzan del campo a la ciudad



Quito-Chocó Andino, Ecuador

Chala: Juventudes cultivando la economía local



Bandung, Indonesia

Sembrando la próxima generación de emprendedores alimentarios



West Manggarai, Indonesia

Foro de Múltiples Partes Interesadas para el Sistema Alimentario de Manggarai Occidental (MSF)

África meridional

Bulawayo, Zimbabwe

En 2024, Futuros Urbanos en Bulawayo impulsó la resiliencia frente a sequías y crisis alimentarias mediante el liderazgo juvenil. Más de 250 jóvenes se formaron en tecnologías verdes como hidroponía, riego inteligente y valorización de residuos, con apoyo de la Universidad Estatal de Lupane. El Ayuntamiento reconoció a la juventud como actor clave en políticas de agricultura urbana y adaptación climática.

De cara a los próximos años de implementación del programa, las iniciativas juveniles buscarán escalar con agroforestería, hubs alimentarios y narrativas que recuperen dietas tradicionales, consolidando un futuro verde y justo.

Sembrar sin tierra, cultivar esperanza

En el corazón de Bulawayo - una ciudad que lucha contra la sequía, el aumento de los precios de los alimentos y una agricultura urbana con un uso ineficiente de recursos, impactos ambientales adversos y limitados beneficios comunitarios - se está generando el cambio, impulsado por jóvenes con iniciativa y conocimiento de nuevas prácticas.

En 2024, Futuros Urbanos y la Universidad Estatal de Lupane lanzaron el primer Certificado Avanzado en Tecnologías Verdes del Sistema Alimentario Urbano de Zimbabwe, programa de capacitación que se convirtió en un punto de inflexión; ya que, por primera vez, jóvenes de comunidades en situación de vulnerabilidad, incluidos cinco jóvenes con discapacidad, adquirieron experiencia práctica en técnicas agrícolas resilientes al clima, como la hidroponía, el riego inteligente y los sistemas de valorización de residuos.

Dicha capacitación se ofreció en interpretación en lengua de señas durante todo el curso, lo cual permitió a los participantes sordos participar plenamente, no solo aprendiendo junto a sus compañeros, sino también codirigiendo proyectos grupales y presentaciones comunitarias.

Este programa se convirtió en una vía reconocida para que los jóvenes se incorporaran a la economía verde, como iNdimizulu Hydroponics, una iniciativa de agricultura sin suelo de bajo costo adaptada al entorno de escasez de agua de Bulawayo. Otro grupo ganó el Desafío INALA Smart Agro, creando una unidad modular de almacenamiento de alimentos con regulación de temperatura, diseñada específicamente para el aumento de las temperaturas en Zimbabwe.

El Ayuntamiento de Bulawayo reconoció oficialmente a los jóvenes como actores clave en los procesos de políticas para la agricultura urbana y la adaptación climática; en paralelo, se crearon capacitaciones sobre dietas tradicionales para reintroducir verduras indígenas en los hogares y escuelas.

Este programa es una semilla que cultiva un futuro donde los jóvenes son constructores de ciudades climáticamente inteligentes.



Chongwe, Zambia

El programa en Chongwe alcanzó avances significativos en la transformación del sistema alimentario urbano en un contexto de rápida expansión urbana, presión sobre la tierra e impactos del cambio climático. Pese a limitaciones como el acceso restringido a tierra, capital y asistencia técnica, el programa impulsó la participación juvenil en espacios de gobernanza, promovió prácticas alimentarias sostenibles y abrió nuevas oportunidades de financiamiento para emprendimientos agroalimentarios. Entre los logros más destacados figura la creación del Urban Futures AgriConnect Hub, mujeres jóvenes crearon microempresas de alimentos nutritivos para bebés, combinando nutrición comunitaria y empoderamiento económico, convirtiéndose así en un espacio seguro de formación en agricultura climáticamente inteligente, valor agregado y emprendimiento, que articula cooperativas juveniles y consolida a las y los jóvenes como protagonistas del cambio en la economía alimentaria local.



Mujeres que siembran futuro con alimentos locales

El distrito de Chongwe está experimentando una rápida urbanización, donde las tradiciones rurales coexisten con un dinámico cambio demográfico. En este contexto, se ha observado un notable crecimiento de microempresas lideradas por mujeres, centradas en la producción de refrigerios, comidas y bebidas ricos en nutrientes. Estas iniciativas surgieron de talleres organizados por el Centro AgriConnect de Futuros Urbanos. Para muchas participantes, especialmente madres jóvenes, esta fue su primera experiencia de capacitación empresarial y les ofreció un espacio de apoyo donde sus ideas y opiniones fueron verdaderamente valoradas.

Tras aprender técnicas de conservación de alimentos, procesamiento centrado en la nutrición y gestión de pequeñas empresas, varias jóvenes se aventuraron en diversas técnicas de procesamiento y valor añadido. Una mujer produce alimentos para bebés a base de camote, que no necesitan azúcar añadido gracias a su dulzor natural. Otras dos jóvenes están revalorizando raíces, flores y hojas naturales, como el hibisco, recolectadas en su patio trasero y huertos familiares. Sus jugos e infusiones promueven el bienestar y se usan comúnmente para aliviar los dolores menstruales y los fibromas. Otra empresa singular es AfriKay Cosmetics, una marca que es propiedad de una joven que produce cosméticos naturales, a través de la cual promueve el autocuidado y el autoconocimiento.

Futuros Urbanos se centró no solo en las habilidades técnicas, sino también en fortalecer la confianza de las mujeres y ampliar su acceso a redes de contactos. A través de la Plataforma Multisectorial, las

participantes ganaron visibilidad entre los principales responsables de la toma de decisiones, reuniéndose directamente con funcionarios distritales y parlamentarios para garantizar que sus negocios, y los desafíos que enfrentaban, fueran reconocidos y tomados en cuenta.

En un contexto donde el acceso al capital, la tierra y las redes sigue determinado por las normas de género, estos esfuerzos crearon oportunidades significativas para que las mujeres avanzaran en su liderazgo, autonomía y empoderamiento económico en sus propios términos.

Así fue como pasaron a formar parte de un ecosistema más amplio: apoyadas por procesos de mentoría, arraigadas en prácticas de agricultura climáticamente inteligente y visibilizadas a través de esfuerzos de comunicación digital que ayudaron a normalizar a las mujeres como emprendedoras en las narrativas locales. Con el apoyo de los puntos focales distritales, incluso mujeres con discapacidad participaron, ampliando aún más los límites de la inclusión.

Estas empresas demuestran cómo la transformación equitativa de los sistemas alimentarios comienza con pequeñas acciones profundamente locales, cuando las mujeres no solo son incluidas, sino que lideran activamente. En 2025, con financiamiento inicial adicional y acceso a tierras en negociación, estas microempresas podrían convertirse en modelos de nutrición comunitaria, equidad de género e iniciativas económicamente resilientes impulsadas por mujeres jóvenes.



Kitwe, Zambia

Desde su implementación en 2024, el programa ha impulsado en Kitwe —ciudad del Cinturón del Cobre marcada por la minería y la creciente desigualdad juvenil— una estrategia multisectorial para transformar sus sistemas alimentarios urbanos con liderazgo juvenil.

A través de capacitaciones en agricultura climáticamente inteligente, emprendimiento, alfabetización financiera y uso de tecnologías como la hidroponía, el programa ha involucrado activamente a jóvenes como agentes de cambio, elevando su voz en espacios de decisión y visibilizándolos como emprendedores verdes y líderes comunitarios.

Con el respaldo de aliados estratégicos y plataformas públicas como la radio nacional, las juventudes están resignificando su rol en el desarrollo urbano, contribuyendo a una transición hacia una ciudad más resiliente, sostenible e inclusiva.

Una generación que florece

En 2024, surgió COSMA AgroSolutions: una iniciativa liderada por tres jóvenes que decidieron sembrar esperanza en un terreno donde escasea la tierra y el agua. Frente a la presión de una economía basada en la minería —muchas veces informal y riesgosa—, estos jóvenes apostaron por la agricultura hidropónica como una alternativa innovadora, resiliente y sostenible.

Su propuesta consiste en cultivar sin suelo, usando sistemas hidropónicos de bajo costo que permiten producir, entre otros, col rizada, lechuga y col china incluso en patios o balcones urbanos. El equipo, conformado por Eugene, Sophie y Conrad, combina conocimientos en agronomía, ingeniería ambiental, comunicación y gestión para capacitar a otras juventudes, brindar acompañamiento técnico y demostrar que es posible fortalecer la seguridad alimentaria sin depender de grandes extensiones de tierra y a través de prácticas innovadoras y adaptadas al entorno urbano.

COSMA ha fomentado la construcción de comunidad, ya que comparten saberes, conectan a productores con mercados locales y universitarios, y despiertan el interés de una generación que históricamente ha estado alejada del campo.

Su enfoque educativo y práctico ha involucrado a decenas de jóvenes, tanto para el autoconsumo como para la replicabilidad del modelo de emprendimiento.

Gracias al impulso del programa Futuros Urbanos, han fortalecido sus capacidades, recibido mentoría y ampliado sus redes. En un contexto de cambio climático y escasez hídrica, su modelo demuestra que la juventud puede liderar soluciones adaptativas, accesibles y escalables. COSMA no solo cultiva alimentos, cultiva otra mirada: una donde la agricultura es sinónimo de innovación, dignidad y oportunidad.

Lo que empezó como un experimento en un jardín urbano es hoy una red viva de jóvenes que están cambiando su territorio hoja por hoja, gota a gota, con inteligencia climática, compromiso comunitario y visión de futuro.



Mutare, Zimbabwe

En 2024, Futuros Urbanos en Mutare dio un salto de su fase fundacional hacia la implementación estratégica, enfrentando desafíos como la inseguridad alimentaria, el consumo insostenible y las restricciones políticas que frenan la agricultura urbana. Sin embargo, logró avanzar posicionando a la juventud y a las mujeres como protagonistas de un cambio sistémico en el entorno alimentario de la ciudad.

Entre los hitos se destacan la creación de espacios de innovación juvenil, la incidencia en políticas públicas para una agricultura urbana más inclusiva y la promoción de prácticas resilientes frente al clima, que permitieron llegar a 1,350 jóvenes. Estas acciones no solo fortalecieron alternativas de subsistencia, sino que también colocaron la sostenibilidad y la salud pública en el centro del debate urbano.

La experiencia dejó valiosas lecciones sobre la importancia de la flexibilidad, la comunicación para el cambio de comportamiento y el impulso al emprendimiento juvenil como motores de resiliencia.



La familia que siembra la revolución nutricional

En 2023, en la ciudad de Mutare, Zimbabwe, nació Impilo Organics, una startup familiar que ha sembrado una filosofía de vida. Fundada por Nomagugu Uchieza junto a su hijo e hijas, la iniciativa busca transformar los sistemas alimentarios urbanos desde el corazón del hogar, rescatando saberes indígenas, promoviendo la agricultura orgánica y creando oportunidades económicas para comunidades rurales lideradas por mujeres y jóvenes.

Impilo, que significa “vida” en su cultura originaria, se inspira en la necesidad de sanar: desde el suelo hasta los cuerpos. Elaboran productos como té, aceites, cosméticos naturales, vegetales deshidratados y superalimentos derivados del baobab, obtenidos en colaboración con familias rurales que cosechan, procesan y valorizan alimentos autóctonos. Todo se produce con un profundo respeto por el entorno, integrando prácticas sostenibles como el reciclaje de residuos, la agroecología urbana y el cultivo intercalado. Para la familia Uchieza, cada alimento no solo nutre: también educa, repara y transforma.

Con el impulso del programa Futuros Urbanos, la familia ha fortalecido sus habilidades en mercadeo, desde la presentación del proyecto para

obtener financiamiento, hasta la participación en ferias, clases magistrales y diálogos con otras juventudes emprendedoras. Es así como se ha extendido a escuelas, restaurantes, mercados locales y al imaginario colectivo, demostrando que los alimentos indígenas pueden ser fáciles de incluir en la dieta diaria, son nutritivos y, sobre todo, caminan de la mano —de manera armoniosa— con la tierra.

Hoy, Impilo Organics es un ejemplo de que los sistemas alimentarios se cultivan desde lo cotidiano. Una apuesta por volver a la raíz, dar dignidad al trabajo agrícola y construir comunidad desde la nutrición.

América latina

Cali, Colombia

En 2024, Futuros Urbanos en Cali fortaleció los sistemas alimentarios como espacios de identidad, resiliencia y participación juvenil, articulando saberes agroecológicos con narrativas digitales y conectando experiencias locales con dinámicas globales.

Bajo el liderazgo de la Fundación Sidoc y con más de 150 actores, se consolidó una estrategia ciudad-región con enfoque de género y juventud, logrando avances como la inclusión formal de jóvenes en el en el Consejo Territorial de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, el apoyo técnico para evaluar la política alimentaria local y el lanzamiento de un laboratorio de ideas liderado por juventudes.

Aunque persisten desafíos como la fragmentación institucional y la falta de continuidad política, el programa se adaptó mediante alianzas, aprendizaje y mayor visibilidad en espacios como la COP16, demostrando que los cambios sistémicos requieren confianza, comunicación con sentido local y estrategias flexibles frente a contextos cambiantes.

Del barrio al escenario global

En octubre de 2024, mientras Cali se convertía en epicentro global con la realización de la 16.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad (COP16), otro acontecimiento igualmente significativo tuvo lugar en el corazón del Ecobarrio San Antonio. Jóvenes líderes, mujeres y agricultores comunitarios participaron en un recorrido eco-pedagógico desarrollado en alianza con la Fundación Casa de Las Burbujas, en el que se identificaron espacios estratégicos para la ciudad en términos agroalimentarios y ambientales.

Este ejercicio territorial no solo visibilizó iniciativas locales, sino que también abrió las puertas para que el programa Futuros Urbanos Cali tuviera presencia en el evento Del Aprendizaje a la Acción, liderado por la Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia). En este espacio, se socializó ante asistentes nacionales e internacionales el diagnóstico del sistema alimentario de Cali, así como la estrategia de articulación ciudad-región que orienta el trabajo del programa.

50 participantes interactuaron con huertos urbanos, compostaje, prácticas amigables con los polinizadores y el Bosque Comestible y como resultado de esta participación, APC-Colombia extendió una invitación a la Fundación Sidoc y al programa Futuros Urbanos en particular para participar en la Mesa Redonda de Inversión y Filantropía, manifestando su interés en incluir el programa dentro del Portafolio Pacífico.

Este documento, impulsado por la Vicepresidencia de la República, reunirá procesos estratégicos para los cuales se gestionarán fuentes de financiación que fortalezcan y amplifiquen sus objetivos.

Cali también avanzó en los esfuerzos para inspirar el cambio de comportamiento mediante la co-creación de nuevas narrativas sobre ciudades inclusivas, sostenibles y resilientes al clima, especialmente en comunidades e instituciones educativas. Se desarrolló una ruta metodológica integral que esbozaba sesiones de trabajo, prioridades temáticas, resultados esperados y una línea de tiempo.

Adicionalmente, los esfuerzos para promover el empleo y el emprendimiento liderados por jóvenes y mujeres en el sistema alimentario avanzaron con la identificación de 30 emprendedores emergentes alineados con la sostenibilidad y la transformación del sistema alimentario. Este grupo ahora forma una red colaborativa enfocada en el fortalecimiento de capacidades, el acceso a mercados y la innovación. Además, han logrado exhibir sus negocios en la primera Feria de Emprendedores Verdes, organizada con un mercado local de agricultores orgánicos para conectar con aliados de diversos sectores.

Estas acciones reflejan el potencial de articular comunidades, organizaciones privadas, entidades públicas y actores internacionales en torno a una agenda común. Al mismo tiempo, evidencian cómo los jóvenes y las mujeres pueden posicionar sus narrativas, incidir en procesos políticos y promover transformaciones concretas, mientras se generan más y mejores oportunidades para su desarrollo integral.



MANPANOR, Ecuador

Con cada reto nace una oportunidad de crecer. En 2024, Futuros Urbanos en MANPANOR enfrentó desafíos como la coordinación entre municipios, las dificultades de planificación y la inseguridad, pero aun así logró avanzar y sentar bases sólidas para la transformación de los sistemas alimentarios con protagonismo juvenil y comunitario. Entre los hitos destacan la inclusión de huertos agroecológicos y escuelas de liderazgo en los planes municipales de Sucre, Jama y San Vicente, así como la nominación de Manabí como Región Gastronómica Mundial 2026, un reconocimiento que celebró su identidad culinaria y proyectó sus esfuerzos al mundo.

La experiencia también dejó valiosas lecciones que impulsaron a redirigir la acción hacia lo local, fortalecer a Fundación FUEGOS y asumir la flexibilidad y el aprendizaje continuo como motores de cambio.



Donde la comida es territorio, economía y resiliencia

En la costa ecuatoriana, el norte de Manabí lleva casi una década sembrando algo más que alimentos: una nueva narrativa en la que la gastronomía se ha convertido en motor de transformación social, territorial y generacional. Lo que antes se reconocía únicamente como platos sabrosos y tradiciones culinarias, hoy se consolida como estrategia para regenerar vínculos comunitarios, dinamizar economías locales, abrir oportunidades para la juventud y proyectar un futuro más justo y resiliente para toda la región.

Esta apuesta tomó forma a través de talleres, diagnósticos participativos, mapeos, ferias, procesos de formación en liderazgo y el impulso de emprendimientos gastronómicos. En ese camino, muchas y muchos jóvenes —principalmente mujeres— comenzaron a encontrarse y a co-crear soluciones desde su identidad, saberes y tradiciones. Todo esto en un contexto marcado por desafíos estructurales: pobreza multidimensional, crisis ambiental, violencia, migración juvenil y fragilidad institucional. Aún así, desde el territorio y con la fuerza creativa de las juventudes, la alimentación dejó de ser un tema invisible para convertirse en eje articulador de narrativas y de acción transformadora.

El 2024 marcó un punto de inflexión. Seis iniciativas de Futuros Urbanos fueron incorporadas en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) de tres municipios.

Desde huertos agroecológicos hasta escuelas de gobernanza y liderazgos transformadores hasta campañas educomunicativas, cada una de estas acciones demostró que la comida puede ser, al mismo tiempo, territorio, economía y resiliencia. Este logro político fue fruto no solo de una estrategia de incidencia, sino del reconocimiento profundo de la alimentación como un lenguaje común capaz de unir generaciones, sectores y visiones diversas.

A finales de año, otro hito reforzó esta visión: Manabí fue nominada por IGCAT como Región Gastronómica Mundial 2026, gracias al plan “Una Gastronomía Milenaria”. Lejos de ser un reconocimiento simbólico, este título se proyecta como plataforma internacional para posicionar a la gastronomía como puente hacia el desarrollo sostenible y como motor de transformación social y cultural.

No se trata únicamente de productos o recetas: son saberes heredados, historias compartidas y nuevos liderazgos juveniles que se van cocinando a fuego lento. Los retos persisten, pero la experiencia de 2024 dejó un mensaje claro: cuando los alimentos se entienden como parte del alma de un territorio, tienen el poder de regenerarlo desde dentro. En el norte de Manabí, ese sistema alimentario más humano, más justo y más nuestro, ya comenzó a servirse en la mesa.

Medellín, Colombia

En 2024, Futuros Urbanos en Medellín avanzó en la transformación de los sistemas alimentarios al lanzar su Teoría de Cambio participativa y la Estrategia de Ciudad-Región, construidas con más de 60 actores. Esto no solo definió un camino claro, sino que fortaleció relaciones intersectoriales y promovió la inclusión de jóvenes y mujeres, con reconocimiento creciente en plataformas como FOLU Antioquia y la Alianza para la Economía Circular.

Aunque la implementación plena empezó en agosto, surgieron resultados clave: la inclusión del programa en la gobernanza de FOLU Antioquia, la adopción de sus recomendaciones en políticas de la Alianza para la Economía Circular y la identificación de narrativas compartidas para impulsar cambios colectivos. La experiencia confirmó el interés de jóvenes y mujeres en la gobernanza alimentaria y el poder transformador de las narrativas, mientras el programa sigue fortaleciendo relaciones, movilizandorecursos y adoptando estrategias adaptativas para escalar prácticas alimentarias regenerativas en Medellín.

Puentes que cruzan del campo a la ciudad

En 2022, nació en Medellín la Red Comunidades que Sustentan la Agricultura (CSA), un movimiento liderado por jóvenes cuya propuesta se basa en eliminar la intermediación, garantizar ingresos fijos a los agricultores y ofrecer precios justos a quienes consumen, creando así una economía solidaria que repara la desconexión histórica entre el campo y la ciudad.

Con un equipo diverso de mujeres jóvenes, acompañan a 45 agricultores de 17 familias, quienes proveen directamente a más de 350 familias urbanas —cerca de 750 personas— con alimentos frescos, agroecológicos y llenos de historia. Cada semana se reparten más de 5 toneladas de productos cultivados en armonía con la tierra, entregados en canastas que son mucho más que alimentos: contienen mensajes, saberes compartidos y vínculos que tejen y regeneran relaciones entre campo y ciudad.

La red brinda asesorías técnicas, apoyo al bienestar y orientación comunicacional, fortaleciendo tanto la producción como la experiencia de comunidad. Gracias a este trabajo, los agricultores mejoran no solo en lo económico —cubriendo entre el 70% y el 80% de sus gastos—, sino también en lo emocional, cultivando dignidad, tranquilidad y la proyección de un futuro más seguro y esperanzador.

Esta red ha sido reconocida como un modelo potente de adaptación al cambio climático, gracias a los circuitos cortos de distribución y a la producción agroecológica localizada, siendo - además de un puente económico - una propuesta pedagógica que reimagina y narra el sistema alimentario desde otra perspectiva, una mucho más cercana e inclusiva.

De cara al futuro, la Red CSA se prepara para expandirse territorial y sectorialmente, mientras avanza en la generación de evidencia académica que respalde el modelo y permita su replicabilidad. Gracias al impulso de espacios como el programa Futuros Urbanos ha fortalecido sus narrativas, sus vínculos y su capacidad de inspirar a más jóvenes a involucrarse en la regeneración del territorio a través de la comida. Lo que comenzó como una solución en tiempos de crisis, hoy es una red viva, resiliente y con rostro joven que demuestra que otro sistema alimentario —más justo, más humano, más cercano— sí es posible.



Quito–Chocó Andino, Ecuador

En 2024, Futuros Urbanos en Quito–Chocó Andino impulsó la transformación de los sistemas alimentarios a través de la gobernanza inclusiva y el liderazgo juvenil. La Submesa de Sistemas Alimentarios reunió a 26 organizaciones, fortaleciendo alianzas y promoviendo la acción colectiva. Iniciativas como el Encuentro Nacional de Juventudes por la Alimentación y la Resiliencia Climática y la tienda agroecológica Chala demostraron que los jóvenes son protagonistas activos en soluciones sostenibles, mientras talleres, ferias e intercambios de semillas revitalizaron saberes tradicionales y sistemas locales.

El año mostró la importancia de invertir en juventudes y conocimientos locales, construir alianzas estratégicas y fomentar vínculos profundos con la alimentación y el territorio. De cara a 2025, el programa seguirá fortaleciendo habilidades juveniles, evaluando la participación ciudadana y consolidando espacios de gobernanza intergeneracional, demostrando que la transformación sostenible es posible cuando las comunidades lideran con visión compartida y espacio para innovar.



Chala: Juventudes cultivando la economía local

En diciembre de 2024, en Calacalí —en la intersección rural-urbana entre Quito y el Chocó Andino— nació La Chala, la primera tienda agroecológica comunitaria dirigida por jóvenes de la región. Este espacio es el resultado de una larga siembra colectiva iniciada durante la pandemia con la campaña Sembrar Salva Vidas, cuando las juventudes alzaron la voz por la soberanía alimentaria, transformando ese llamado en una propuesta concreta de economía solidaria, basada en el cuidado del territorio y la comunidad.

Detrás de La Chala está la Red de Jóvenes del Chocó Andino, un colectivo que ha construido su visión del presente y del futuro desde las raíces familiares y comunitarias. Las y los jóvenes no solo heredaron los conocimientos agrícolas de sus mayores, sino que los reimaginaron: conectaron estas prácticas tradicionales con nuevas formas de organización, gobernanza y distribución de alimentos. En alianza con el Colectivo Agroecológico del Ecuador y con el acompañamiento del programa Futuros Urbanos, diseñaron de manera colaborativa el modelo de negocio de la tienda, articulando saberes intergeneracionales y propuestas innovadoras que revalorizan los sistemas alimentarios locales.

La Chala no es solo un punto de venta; es una propuesta concreta de seguridad alimentaria comunitaria.

Abastecida por mujeres y jóvenes agricultores, promueve precios justos, prácticas agroecológicas y el rescate de alimentos nativos.

Es también una escuela viva de economía solidaria: aquí se forman jóvenes en emprendimientos responsables, logística sostenible y narrativas que dignifican el territorio y a quienes lo cultivan. En este proceso, cada alimento vendido cuenta una historia: de identidad territorial y de futuro.

La Chala transforma el acto de consumir en una decisión consciente, estableciendo un vínculo directo entre quienes producen y quienes se alimentan. Así, la tienda refuerza la economía local y muestra que la comunidad —cuando se organiza— tiene la capacidad de crear redes de abastecimiento justas, resilientes y con rostro joven.

Esta tienda comunitaria ya está germinando nuevas rutas, puesto que tiene la visión de expandir su modelo hacia las 11 parroquias del Chocó Andino, para consolidar así un ecosistema territorial donde cada espacio funcione como centro de intercambio cultural, educativo y de identidad local, mientras se impulsa una pedagogía del consumo responsable, que conecte a las personas con alimentos agroecológicos, saludables y con historia.



Indonesia

Bandung, Indonesia

En 2024, el programa Futuros Urbanos en Bandung avanzó en la construcción de un sistema alimentario más inclusivo y sostenible en una ciudad joven y altamente dependiente de alimentos externos (96% importados). Con la participación de 625 jóvenes en 83 actividades, como campamentos de emprendimiento, periodismo alimentario y agricultura apoyada por la comunidad, el programa posicionó la seguridad alimentaria como prioridad urbana, impulsó emprendimientos innovadores —como Buruan Sae y Rahsa Nusantara— y fortaleció alianzas multisectoriales que derivaron en un Decreto del Alcalde para consolidar políticas alimentarias locales. A través de narrativas culturales y climáticas, se promovió una gobernanza más inclusiva y resiliente, reafirmando el rol de juventudes y mujeres como protagonistas en la transformación de hábitos de consumo hacia lo local y saludable.

Sembrando la próxima generación de emprendedores alimentarios

En 2024, en medio del cambiante panorama político de Bandung y los continuos desafíos del sistema alimentario, el programa Futuros Urbanos plantó una poderosa semilla para la transformación a largo plazo: el Campamento de Emprendimiento Juvenil (CJJ). En un contexto de inseguridad alimentaria, dependencia excesiva de fuentes externas de alimentos y una creciente crisis de desperdicios, el campamento ofreció a los jóvenes herramientas para el emprendimiento y, sobre todo, un marco para reimaginar el futuro alimentario de la ciudad.

Organizado en diciembre por Prestasi Junior Indonesia, el campamento tuvo una respuesta extraordinaria: casi 400 jóvenes solicitantes de toda la ciudad. Finalmente, 142 jóvenes emprendedores aspirantes fueron seleccionados para participar en la experiencia inmersiva de una semana de duración. Estos participantes —muchas de los cuales eran mujeres jóvenes—, estudiantes universitarios o emprendedores en sus primeras etapas, se sumergieron en sesiones intensivas de capacitación sobre autoliderazgo, educación financiera, pensamiento de diseño de sistemas alimentarios y el modelo Lean Canvas.

Fue así como se impulsó un cambio de mentalidad, puesto que los participantes comenzaron a ver los alimentos como parte de un sistema complejo e interconectado que requiere soluciones innovadoras, sostenibles y centradas en la comunidad.

Varios jóvenes desarrollaron ideas de negocio centradas en la agricultura orgánica, productos alimenticios reciclados y envases ecológicos, respondiendo directamente a las apremiantes preocupaciones ambientales de la ciudad.

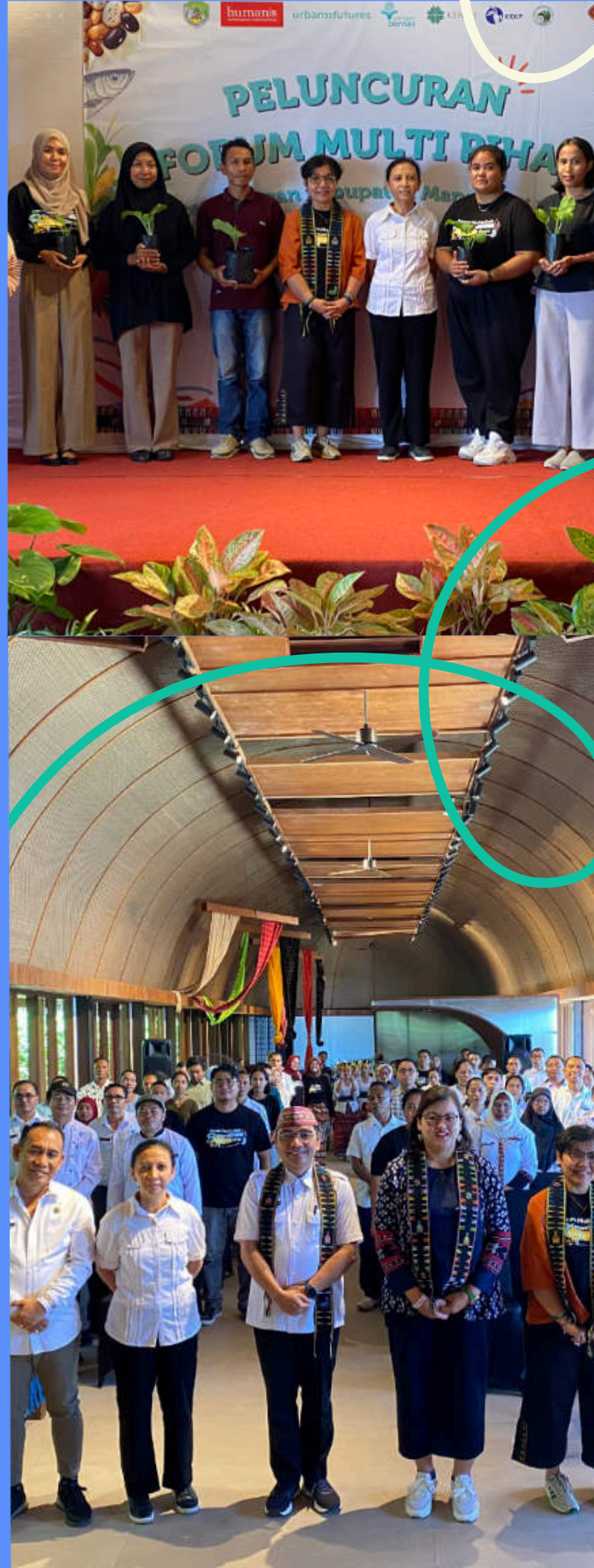
Estos jóvenes líderes están ahora en camino de lanzar o expandir empresas alimentarias, generan ingresos y en paralelo promueven sistemas alimentarios resilientes, inclusivos y circulares.

Futuros Urbanos ayudó a liberar el potencial de la juventud de Bandung, catalizando la energía emprendedora en soluciones prácticas y construyendo una nueva generación de transformadores del sistema alimentario. El programa ha demostrado que, con herramientas, comunidad y un propósito, los jóvenes de la ciudad están listos para liderar la transición hacia un futuro más justo, saludable y sostenible.



Manggarai Occidental, Indonesia

Desde 2019, Labuan Bajo, en Manggarai Occidental, vive un acelerado desarrollo turístico que ha reducido el interés juvenil por la agricultura y debilitado la transmisión de saberes tradicionales. Para enfrentar este reto, el programa Futuros Urbanos ha involucrado a 360 jóvenes en 57 actividades orientadas a reposicionar la alimentación local, crear espacios seguros de participación y promover la sostenibilidad con enfoque de género. La estrategia también vinculó turismo, gastronomía y producción local: mujeres lideraron el procesamiento de alimentos tradicionales y juventudes emprendieron en gastronomía sostenible, aunque aún persiste el desafío de articular la producción local con el turismo de lujo. Como respuesta, se han impulsado cadenas cortas de valor y narrativas que revalorizan la cocina tradicional como motor de resiliencia y orgullo cultural, con miras a fortalecer en 2025 alianzas con el turismo responsable y consolidar políticas públicas en favor de productores locales.



Foro de Múltiples Partes Interesadas para el Sistema Alimentario de Manggarai Occidental (MSF)

Priorizar los problemas alimentarios locales entre las partes interesadas es fundamental. Futuros Urbanos, a través del consorcio Pangan Bernas, promueve activamente esta iniciativa mediante diversas actividades que involucran al gobierno, representantes del sector privado, académicos y jóvenes.

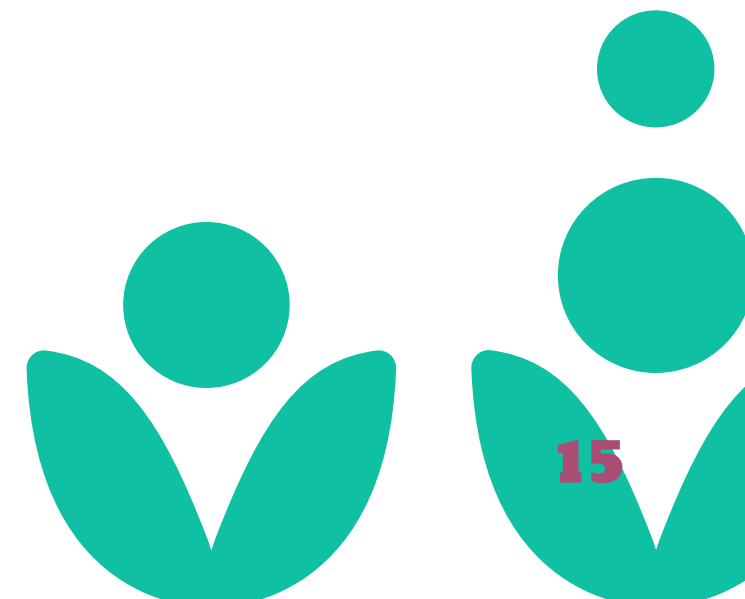
En las conversaciones iniciales, que involucraron a diversas partes interesadas del sistema alimentario de Manggarai Occidental, facilitadas por el consorcio Pangan Bernas, se acordó que la colaboración debe formalizarse en un foro que se reúna y debata periódicamente para trabajar en diversas líneas de acción y enfoques que apoyen la agenda de transformación del sistema alimentario. El establecimiento de este foro recibió el firme apoyo del Regente y se vio reforzado por la emisión de un Decreto del Regente que estipula la estructura de los Grupos de Trabajo, junto con los miembros del foro. El Foro Multisectorial (MSF) es aún más especial con la representación de los jóvenes, tal como se estipula en el Decreto.

La formación del MSF se lanzó oficialmente los días 15 y 16 de octubre de 2024.

La agenda de dos días también incluyó diversas actividades que destacaron el papel de los jóvenes en el sistema alimentario de Manggarai Occidental, como un concurso de cocina local y una miniexposición de productos alimenticios locales procesados por jóvenes.

A través del MSF, los jóvenes han comenzado a participar activamente en foros importantes que abordan temas críticos como el cambio climático y la diversidad alimentaria, y comparten ideas y soluciones prácticas a los desafíos que enfrentan.

Con el apoyo y el empoderamiento adecuados, los jóvenes seguirán siendo una fuerza importante para lograr una transformación del sistema alimentario más inclusiva, sostenible y local en Manggarai Occidental.



Aprendizajes

En 2024, Futuros Urbanos consolidó las bases para transformar los sistemas alimentarios urbanos en América Latina, África e Indonesia, situando a las juventudes en el centro y activando alianzas entre gobiernos, academia, empresas y sociedad civil. La gobernanza se dinamizó a través de los jóvenes, que asumieron roles formales e informales en la toma de decisiones. Las redes comunitarias y gobiernos locales sostuvieron los acuerdos aportando legitimidad y continuidad de las acciones. Las narrativas se nutrieron de voces locales que vinculan la alimentación con salud, identidad y justicia. En territorio, las prácticas como la agroecología, el compostaje y los circuitos cortos robustecieron la resiliencia urbana porque se co-diseñaron con las comunidades y se conectaron con los mercados. A la par, el desarrollo de capacidades, las redes de apoyo y la visibilidad pública impulsaron emprendimientos verdes liderados por mujeres y jóvenes, mientras que la equidad de género, la acción climática y el aprendizaje continuo entrelazaron y amplificaron estos avances.

El programa consolidó un modelo de gobernanza inclusiva al formalizar la participación juvenil, flexibilizar las estructuras y dinamizar los espacios de decisión. Las ciudades activaron o revitalizaron plataformas multi actor e incorporaron a jóvenes en la planificación para proponer iniciativas clave para sus comunidades. Se activaron 10 de estas plataformas y 278 jóvenes participaron activamente en diálogos que alimentaron estrategias y procesos de gobernanza. La experiencia mostró que la influencia cívica crece cuando se prioriza el fortalecimiento de redes y plataformas existentes. Este trabajo, que exigió paciencia, flexibilidad y persistencia entre gobiernos locales,

academia, empresas y sociedad civil, dejó bases más sólidas y duraderas para una participación sostenible en el tiempo. La contribución temprana de las juventudes permitió que la agenda pública incorporara sus prioridades en producción responsable, empleo y emprendimiento, mientras que la capacitación y la mentoría fortalecieron su liderazgo y lo consolidaron en el centro de la acción pública.

Asimismo, el programa instaló las bases para trabajar en nuevas narrativas, se evidenció que los cambios de comportamiento a través de la comunicación son efectivos cuando son liderados por jóvenes. Los laboratorios narrativos, las campañas digitales y los contenidos colaborativos actuaron como impulsores para instalar conversaciones públicas y fortalecer la coordinación cívica en torno a los sistemas alimentarios, porque los mensajes se construyeron desde lo cotidiano, con lenguajes locales y procesos participativos con actores de confianza, como los líderes comunitarios, asociaciones de pequeñas empresas y colectivos juveniles. Los intercambios interregionales: foros, campañas y mentoría entre pares - ampliaron habilidades, crearon nuevas alianzas y reforzaron la legitimidad de las iniciativas. Al difundirse en radio barrial, televisión local, talleres y relatos comunitarios, las narrativas tradujeron el lenguaje técnico en decisiones cotidianas de consumo y producción, convocando a las comunidades a sumarse a acciones concretas por sistemas alimentarios más justos, saludables y resilientes al clima. La experiencia dejó una lección clara: los mensajes que se simplifican se adaptan al lenguaje local y parten de la vida diaria no solo se escuchan, también movilizan.

El impulso de prácticas sostenibles y resilientes al clima en los sistemas agroalimentarios supuso trabajar desde el territorio, donde innovaciones como la hidroponía, el compostaje y la agroecología se consolidaron como entradas accesibles para fortalecer la resiliencia urbana y los circuitos cortos. Estas estrategias de producción se co-diseñaron con la participación de jóvenes y se integraron en espacios comunitarios de comercialización ya existentes. Al mismo tiempo, asociaciones y colectivos revitalizaron prácticas tradicionales como el trueque de alimentos y la reutilización de residuos orgánicos, que se convirtieron en puertas de entrada eficaces a economías circulares. La resiliencia climática dejó de verse como un componente aislado y pasó a ocupar un lugar central en la planificación de los sistemas alimentarios urbanos, guiando decisiones sobre el manejo de orgánicos, agua, suelos y biodiversidad. Este enfoque, que combinó conocimiento local con prácticas regenerativas, mostró resultados tempranos en adopción y visibilidad pública, especialmente en ciudades intermedias.

De la misma manera, Futuros Urbanos convirtió el enfoque de género e inclusión en una parte importante de su trabajo, entendiendo la interseccionalidad como condición para la transformación de los sistemas alimentarios. Reconoció barreras persistentes para mujeres jóvenes, juventudes con discapacidad y jóvenes de zonas rurales, y respondió con espacios seguros, metodologías con perspectiva de género y mecanismos concretos de participación que legitiman sus voces en la gobernanza, las narrativas y las prácticas territoriales. Así, la inclusión dejó de ser un principio enunciado para convertirse en un criterio de diseño, traducido en decisiones, contenidos y modelos donde las juventudes participan y definen el rumbo de los sistemas alimentarios urbanos.

EL programa Futuros Urbanos avanza hacia sistemas alimentarios adaptables a las crisis ambientales y económicas, garantizando que el acceso a los alimentos siga siendo un derecho garantizado incluso en escenarios adversos y de multi crisis.

Visita nuestra página web

Conoce a profundidad algunas de las historias presentadas en este informe.

Contacto

Tanja Lubbers (tlubbers@hivos.org)

Diego Orellana (dorellana@hivos.org)

<https://hivos.org/program/urban-futures>

HIVOS – Global
Grote Marktstraat 47a
2511 BH Den Haag
Países bajos
Teléfono: +31 (0)70 376 55 00
www.hivos.org

Créditos

Autores programa Futuros Urbanos

Diego Orellana - Coordinador Global Futuros Urbanos, Hivos

Ana Carolina Benítez - Oficial de Vinculación, Aprendizaje y Comunicación América Latina, Hivos

Runyararo Chibota - Coordinadora Regional África Austral, Hivos

Doris Ortiz - Coordinadora Regional América Latina, Hivos

Laily Himayati - Coordinadora Regional Indonesia, Yayasan Humanis

René van Veenhuizen - Asesor de incidencia en sistemas alimentarios, Hivos

Theresia Kinanti Dewi - Oficial de Vinculación, Aprendizaje y Comunicación Yayasan Humanis

Rujeko Tokotore – Oficial de gestión del conocimiento y aprendizajes África Meridional, Hivos

Mónica Tobar - Oficial Global de monitoreo, evaluación y gestión del conocimiento Futuros Urbanos, Hivos

Revisión y contribuciones

Agradecemos las contribuciones de:

- **Tanja Lubbers** - Directora Regional de Hivos América Latina
- **Langton Moyo** - Bulawayo, Zimbabwe
- **Clariss Rufaro Masiya** - Mutare, Zimbabwe
- **Chileleko Hamukali** - Chongwe, Zambia
- **Olga Silavwe** - Kitwe, Zambia

Año de Publicación

2025

Esta publicación se elaboró en el marco del programa Futuros Urbanos, financiado por la Fundación Botnar e implementado por Hivos y Yayasan Humanis dan Inovasi Sosial (Humanis).

Este documento refleja un proceso de cocreación e implementación con múltiples socios estratégicos.

Las publicaciones de Hivos son de dominio público. Los lectores están autorizados a citar o reproducir este material en sus propias publicaciones. Solicitamos que se respeten los derechos de autor y que se envíe una copia de la publicación en la que se citó o reprodujo el material a la siguiente dirección de correo electrónico: dorellana@hivos.org.

Fotos

- **Urban Futures SAF**
- **Fundación SIDOC** - Cali, Colombia
- **Fundación Mi Sangre** - Medellín, Colombia
- **Fundación Fuegos** - MANPANOR, Ecuador
- **Irfan Sukma and Rifqi Fajar** - Bandung, Indonesia
- **Anisa Nurkasanah** - West Manggarai, Indonesia

Cómo citar:

Hivos - Programa Futuros Urbanos (2025). Labrar la Tierra: preparando los surcos de cambio. Reporte Anual 2024. Quito - Ecuador.

Redes sociales



Hivos Global

LinkedIn: [Hivos](#)

Facebook: [@Hivos](#)

Instagram: [@hivos](#)

YouTube: [Hivos People Unlimited](#)

X: [@hivos](#)



Southern Africa

<https://hivos.org/southern-africa>

Facebook: [@hivossouthernafrica](#)

X: [@hivosrosa](#)

YouTube: [Hivos Southern Africa Digital](#)



Latin America

<https://america-latina.hivos.org>

Facebook: [@HivosAmericaLatina](#)

Instagram: [@hivosamericalatina](#)

X: [@HivosAmLatina](#)



Indonesia

<https://humanis.foundation/>

LinkedIn: [Humanis Foundation](#)

Facebook: [Humanis Foundation](#)

Instagram: [@humanisfoundation](#)

YouTube: [Humanis Foundation](#)